

*Lib.* ¡ Dejarme plantada allí!...  
*March.* Señora, fui cuerdo ayer;  
 Hoy loco. ¡ Perdón! Mentí...  
*Lib.* ¡ Qué infamia!  
*March.* ¡ Cómo ha de ser!  
 También me han plantado á mí.  
*Lib.* Ya en el jardín yo advertía  
 Mi necio y pueril error  
 Y pues fué la culpa mía,  
 No me irrita el desamor,  
 Sino la descortesía.  
*March.* Cien veces y de cien modos  
 Pido perdón y confieso...  
*Lib.* Basta. *(Con gravedad.)*  
*March.* Ese diablo travieso  
*(Mostrando á Carolina.)*

Tiene la culpa, que á todos  
 Nos hizo perder el seso.  
 Yo no siento la entuchada,  
 Que mi gozo es verme libre;  
 Mas ¿ qué ha hecho usted, camarada,  
 Para desbancar — ¡ no es nada! —  
 Á un hombre de mi calibre?

*Ortiz.* ¡ El lance ha sido estupendo!;  
 Mas recuerde usted la arenga  
 Que siempre está repitiendo.

*March.* ¿Cuál?  
*Ortiz.* No hay mujer que no tenga  
 Su cuarto de hora.

*March.* Ya entiendo.  
*Car.* Como acechaban el mío  
 Dos galanes...

*March.* Sí; él y nos.  
*Car.* El más listo de los dos

Fué dueño de mi albedrío  
*March.* Entiendo... y me largo. Adiós.

## ESCENA VIII

CAROLINA, DOÑA LIBORIA, ORTIZ,  
 PETRA

*Petra.* ¡ Ay! ¡ También mi cuarto de hora  
*(Llorando.)*

Llegó, y con sal y pimienta!  
 ¡ Una Escalona! ¡ Qué afrenta!  
 ¡ Una Barrientos!... — ¡ Señora!...  
*(Con altivez á Carolina.)*  
 Ajústeme usted la cuenta.  
*(Llorando otra vez.)*

## ESCENA ÚLTIMA

CAROLINA, ORTIZ, DOÑA LIBORIA

*Car.* Y ahora ¿ qué dice mi tía?  
 ¿ Salió lo que yo decía?

*Lib.* Pequé también ¡ pesia tal!  
 Mas ¿ quién se libra, hija mía,  
 De un cuarto de hora fatal?  
 Mi amor propio se lastima  
 Del desengaño que llora;  
 Pero en verdad, causa grima  
 Que sueñe cuartitos de hora  
 La que ¡ tantos! tiene encima.  
 Por dicha, pasó el chubasco;  
 Y aunque me causa rubor,  
 Dios me venga de un traidor;  
 Que, si grande fué mi chasco,  
 El suyo ha sido mayor.

## LA BATELERA DE PASAJES

COMEDIA EN CUATRO ACTOS

ESTRENADA EN EL TEATRO DEL PRÍNCIPE EL DÍA 13 DE ENERO DE 1842.

## PERSONAS

FAUSTINA.  
 PETRA.  
 PABLO.  
 BUREBA.  
 BRIONES.

UN AYUDANTE.  
 UN CAPELLÁN.  
 UN CIRUJANO.  
 BATELERAS.  
 SOLDADOS.

## ACTO PRIMERO

El teatro representa la ensenada del puerto de Pasajes,  
 tomada desde el punto llamado La Herrera, camino  
 de San Sebastián. — Empieza á amanecer.

## ESCENA PRIMERA

FAUSTINA, PETRA

*(Aparecen en un batel en el acto de tomar  
 tierra.)*

*Faust.* Atraquemos la canoa. —  
 Así. — Salta.

*(Salta Petra á tierra y ofrece la mano  
 á Faustina.)*

*Petra.* Salta...  
*Faust.* Quita.

*(Saltando.)*

Soy ágil. — Ahora, Petrita,  
 Amárrala por la proa.

*(Petra amarra el bote á una piedra.)*

Mucho ha alzado la marea.  
*Petra.* Mas no parece un cristiano  
 Por la Herrera. Muy temprano  
 Emprendemos la tarea.

*Faust.* No pude coger el sueño  
 En toda la noche.

*Petra.* ¿No?  
 ¡ Pobre Faustina! Pues yo  
 He dormido como un leño;  
 Que me tengo por feliz  
 Ganando mi pan al remo  
 Y pesadillas no temo  
 En mi jergón de maíz.

*Faust.* No fué triste pesadilla  
 La que en el lecho pajizo  
 Toda la noche me hizo  
 Dar vueltas como una ardilla.

*Petra.* Ya sé yo que á tu valor  
 No asustan brujas, Faustina,  
 Y así, pronto se adivina  
 Que tu desvelo fué amor. —  
 No te salgan los colores  
 ¡ Voto á quién! ni pongas gacha  
 La cabeza. Una muchacha  
 ¿ Qué ha de soñar sino amores?

*Faust.* Algo de amor halagüeño

Hubo en mi ensueño, es verdad;  
Mas ¡breve felicidad  
Es, Petra, la de un ensueño!

*Petra.* De menos nos hizo Dios.  
Cuéntamelo todo; vaya.  
Soy tu amiga, y en la playa  
Solos estamos las dos.

*Faust.* Soñé que hablándome al alma,  
¡Tentaciones del demonio!  
Me pedía en matrimonio  
Un mozo como una palma.

*Petra.* ¿Sí? No lo achaques al diablo.  
Ese duende aparecido,  
Con barruntos de marido,  
No pudo ser sino Pablo.

*Faust.* ¿Quién? ¿El pescador de Lezo?  
*Petra.* Ese. Te quería tanto,  
Y tan fiel, tan bueno... ¡Un santo!

*Faust.* Será; mas yo no le rezo.  
*Petra.* Pues si no es Pablo tu amante,  
¿Y él sólo lo merecía!

Declara por vida mía  
Quién es tu galán flamante.  
¿Es vascongado ó... nación?

¿Jinete? ¿Infante? ¿Del tren?  
Mas ¿si será? ¡voto á quién!

Grumete de mister John (1)?  
*Faust.* Pica más alto el galán.  
*Petra.* Alzo pues mi pensamiento.

¿Es cabo tal vez? ¿Sargento?  
*Faust.* Bagatela. ¡Es capitán!  
*Petra.* ¿Un capitán? ¡Voto á sanes!

Déjate de esa quimera.  
¡Una pobre batelera  
Soñando con capitanes!  
*Faust.* ¿Y qué importa? Más de dos  
Han medrado en nuestros días  
Que... Y no ha mucho que decías:  
De menos nos hizo Dios.

*Petra.* Capitanes y muy bellos  
Tendrás siempre que te humanes,  
Y algo más que capitanes,  
Pero casarte con ellos...

*Faust.* Hija, Dios todo lo puede,  
Y pues puso en mi magín  
Ese... ¿Quién sabe?... Y, en fin,  
Yo no lo he soñado adrede.

*Petra.* Si me creyeras á mí,  
Que como amiga te hablo,  
Sólo amarías á Pablo

Que está penando por ti.  
*Faust.* ¿Por qué no tuvo cachaza  
Y hoy le amara yo quizás?  
¡Y no que sin más ni más  
Se me atufa y sienta plaza!

(1) John Hay, jefe de la escuadrilla inglesa auxiliar  
n la última guerra civil.

*Petra.* El pobre echaba la hiel  
Por tu cara en tierra y mar,  
¡Y no quisiste bailar  
Un mal zorcico con él!

*Faust.* ¡Se daba tan malas trazas!...  
*Petra.* Declaró al fin sus amores,  
Y cuando él te daba flores  
¡Le diste tú calabazas!

*Faust.* ¿Y al primer golpe la yesca  
Ha de prender sin remedio?  
Y á catorce años y medio

¿Sabe una lo que se pesca?  
Él se marchó; él se lo pierde.  
¿Por qué no esperó el simplón  
Á que estuviera en sazón

La fruta que estaba verde?  
*Petra.* Con que, si lleno de fe  
Como en los primeros días

Viniese... ¿Eh? Di: ¿le querrias?  
*Faust.* Eso es lo que yo no sé.

Ahora quizá sea un tuno;  
Quizá se haya vuelto feo,  
Y aunque... ¡vamos! yo deseo  
Dar mi corazón á alguno,  
Porque... ¡vaya!... sin ser lince

Cualquiera conoce hoy día  
Que veinte años, Petra mía,  
No son lo mismo que quince. —  
Pero antes que diga amén,  
Ya ves tú, es razón... Porque eso...  
Quiero querer; lo confieso,  
Mas no sé cómo ni á quién.

*Petra.* Pues de todo eso se infiere  
Que te manda el corazón  
Y está muy puesto en razón

Que quieras... á quien te quiere.  
Aun no se afeitaba el bozo  
Pablito cuando se fué,  
Pero hoy está, yo lo sé,

Hecho un arrogante mozo;  
Que el hermano de Luperia  
Me dijo ayer en la noria  
Que le vió junto á Vitoria

Con un bigote de á terciá,  
Y que haciendo mil visajes  
Le dijo: « El amor me acosá.

Nunca olvidaré á la hermosa  
Batelera de Pasajes. »  
Y celebra todo el mundo  
Su valor; y ascenderá...

¿Quién sabe cuánto?, que es ya  
Todo un sargento segundo.  
Quiérelle y premia su afán,  
Que, según yo lo concibo,  
Más vale un sargento vivo  
Que soñado un capitán.

*Faust.* El amor no se comercia  
Así como así. ¿Su amiga

He de ser porque lo diga  
El hermano de Luperia?  
Yo debo quererle, sí;  
Pero mi sueño, mi gloria...  
Y, en fin, él está en Vitoria,  
Y el capitán está aquí.

(Con un dedo en la frente.)

*Petra.* Si das en esos extremos...  
*Bat.* ¡Talaralá, lalaralá!

(Dentro, cantando.)

*Faust.* Pero en sus barcas ligeras  
Ya vienen las compañeras  
Cantando al són de los remos.

## ESCENA II

FAUSTINA, PETRA, BATELERAS

(Aparecen por el foro hacia la derecha del  
actor varios bateles, cada uno de ellos  
conducido por dos remeras, de las cuales  
unas se quedan á bordo y otras saltan en  
tierra, y todas cantan el siguiente

CORO:

¡Aprisa, vengan aprisa,  
Que en leche la mar está  
¡Laralá!  
Y fresca como la brisa  
Pasará la batelera  
Al que quiera y como quiera  
De allí para aquí, de acá para allá.  
¡Talaralá! ¡laralá!

*Bat. 1.ª* ¡Hola, ya estabas aquí,  
*Petra!* ¡Y Faustina también!

*Petra.* Está buena la mañana.  
*Bat. 2.ª* Y al que madruga... ¿entendéis?  
Dios le ayuda.

*Bat. 1.ª* Esperarán  
Á algún parroquiano.

*Bat. 2.ª* ¡Pues!  
*Faust.* Si espero ó no espero á alguno,  
No es cuenta tuya, Isabel.

*Bat. 1.ª* Bateleras somos todas;  
No te debes ofender,  
Y acá se embarca de todo  
Siempre que nos paguen bien.

*Faust.* El retintín me ha picado,  
No la expresión: ¿está usted?

Bateleras somos todas,  
Mas cada cual es quien es,  
Y no acostumbra á embarcar  
Contrabando mi batel.

*Bat. 1.ª* Si quieres decir con eso  
Que el mío falta á la ley,  
Mientes como una bellaca.

*Faust.* ¿Á que te pinto un bauprés  
Con este remo?

*Petra.* ¡Faustina!

(Conteniéndola.)

*Bat. 1.ª* ¡Oigan la rapaza!... Ven,  
Ven aquí...

*Bat. 2.ª* Déjala estar.

(Conteniendo á la primera.)

No te comprometas.

*Bat. 1.ª* ¿Eh?

*Bat. 2.ª* Tengo para mí que es prenda  
(En voz baja.)

De un contra maestre inglés.

(Las bateleras forman corrillo murmu-  
rando.)

*Faust.* ¿Qué dice esa chusma?...

*Petra.* Calla  
Y desprécialas.

*Faust.* Sí haré.  
*Bat. 2.ª* Camino de Rentería  
Anoche le vi con él...

*Bat. 1.ª* ¿Qué me cuentas?

*Bat. 2.ª* (Es embuste,  
Pero no la puedo ver.)

La pura verdad os digo.

*Petra.* Todo es envidia soez,  
Faustina, porque tú y yo  
Tenemos mejor aquel

Y mejor palmito que ellas,  
Y algo las ha de escocer  
Que prefieran nuestro bote  
De once pasajeros diez.

*Faust.* Sentémonos á este lado,  
Porque sino, ¡voto á quién...!

*Petra.* Calla y siéntate.

(Se sientan sobre unas peñas á su  
izquierda.)

*Bat. 1.ª* Aun por eso  
Tiene tantos humos. ¿Veis?

Con Petra hace rancho aparte.

*Bat. 3.ª* ¿Si esperará que la den  
El título de almiranta  
De nuestra flota?

*Bat. 2.ª* Tal vez.

*Bat. 1.ª* ¡Qué fantasía!

*Bat. 3.ª* ¡Qué orgullo!

*Bat. 2.ª* Pues ¿y la Petra? Un furriel...

*Bat. 4.ª* ¡Al avío, compañeras!

Ya nos envía que hacer  
San Sebastián.

*Bat. 2.ª* Sí; mirad.

Dos pasajeros ó tres

Bajan por la cuesta...

(*Todas miran hacia la derecha.*)

Bat. 1.<sup>a</sup> Dos;  
Uno á caballo, otro á pie. —  
Ea, á formarnos en ala  
Como de costumbre.

(*Lo hacen así todas menos Faustina y Petra, mirando siempre al bastidor de la derecha.*)

Todas. Bien.

Bat. 1.<sup>a</sup> Y la que adelante un paso  
Pagará, ya lo sabéis,  
Sagardúa para todas.

Bat. 3.<sup>a</sup> ¿No venís?

(*Á Faustina y Petra.*)

Faust. No es menester.

Aquí nos quedamos.

Bat. 1.<sup>a</sup> Déjalas.

Nos hacen mucha merced.

Bat. 2.<sup>a</sup> Ya se acercan.

Faust. ¡Ay, Dios mío!

(*Á Petra, levantándose las dos.*)

¡Un capitán!

Petra. Capi... ¿Qué?

Faust. ¡Un capitán! Vamos...

Petra. ¡Quieta!

(*Deteniéndola.*)

No des tu brazo á torcer.

Bat. 1.<sup>a</sup> Ya están aquí. El del caballo  
Se apea.

Bur. Toma, Ginés,

(*Dentro.*)

El caballo y á la tarde

Vuelve á esperarme con él.

Bat. 1.<sup>a</sup> ¡Ya viene! Todas á una,  
Y á quien Cristo se la dé  
San Pedro se la bendiga.

### ESCENA III

FAUSTINA, PETRA, BUREBA,  
BATELERAS

Las Bateieras. ¡Á mí! — ¡Á mí!

(*Sin moverse de su sitio.*)

Bur. ¡Cuánta mujer!

Bien me han dicho en la ciudad...

Bat. 1.<sup>a</sup> Venga usted á mi batel.

Todas. ¡Al mío! — ¡Al mío!

Bur. Hijas mías,

No he de entrar en cinco ó seis

Á un tiempo.

(*Todas le rodean asiéndole de los brazos ó del vestido.*)

Bat. 2.<sup>a</sup> ¡Mi capitán!

Bat. 1.<sup>a</sup> Alma mía, venga usted...

Bat. 3.<sup>a</sup> ¡Al mío, buen mozo!

Bat. 4.<sup>a</sup> Al mío,

Que es ligero como un pez.

Bur. ¡Que me estáis haciendo trizas,

Maldecidas de cocer!

Bat. ¡Conmigo! — ¡Conmigo!

Petra. ¿Es éste

El que soñaste?

Faust. No sé...

Pero es capitán.

Bur. Llevadme,

Y acabemos de una vez,

Á bordo de la fragata...

Bat. 1.<sup>a</sup> ¿La del comodoro inglés?

Bur. Sí. Traigo una comisión

Muy urgente del cuartel

General...

Bat. 1.<sup>a</sup> Pues para urgencias

Aquí estoy yo.

Todas. ¡Y yo!

Bur. ¿Queréis,

Dejarme en paz? Lléveme una

Y callen todas.

Faust. ¿Iré...?

Petra. ¡Quieta!

Bat. 1.<sup>a</sup> Pues usted elija.

Bur. ¡Y que luego me arañéis

Las demás!

Unas. ¡No!

Otras. ¡No!

Otras. ¡Que escoja!

Bur. Sea mi barquera, pues...

La más bonita.

Todas. ¡Yo! — ¡Yo!

Bur. ¿Todas sois lindas? ¡Pardiez

Que la modestia me encanta!

Pero lo diré al revés

Y no estaréis tan acordes.

Ea, lléveme al bajel

La más fea.

Todas. ¡Yo! — ¡Yo! — ¡Yo!

Bur. ¡Lo que puede el interés!

Y si digo la más... bruja,

Contra un duro pongo cien

Á que todas me responden:

Bur. y todas. ¡Yo! ¡Yo! ¡Yo!...

Bur. ¡Cargue Luzbe!

(*Irritado y abriéndose paso por medio de todas.*)

Con vosotras...!

(*Repara en Faustina y Petra.*)

Mas ¿qué veo?

¡Ésta sí que es de honra y prez!

(*Se acerca.*)

¿Cómo así tan retirada,

Bella barquera?

### ESCENA V

FAUSTINA, BUREBA, PETRA

(*Petra permanece dentro del bote.*)

Bur. ¡Bien haya una y mil veces  
La playa de la Herrera,  
Que cría entre sus peces  
Tan linda batelera!

Faust. ¡Vamos al bote!

Bur. Es pronto.

Así como tú eres,  
Debió surgir del Ponto

La diosa de Citeres.

Faust. ¡Vaya!... Me da vergüenza

Tanta lisonja. ¡Calle!

Bur. Con esa rubia trenza

Sobre el airoso talle,

Y el sombrerillo leve,

Que amor formar lo pudo,

Y albo como la nieve

El bello pie desnudo.

Faust. ¡Eh señor!, no comience

Á usar esos... lenguajes.

Más claro es el vascuence

Que hablamos en Pasajes.

Bur. Aunque la espada ciño

Tengo algo de poeta.

Petra. (¿Poeta? ¡Buen aliño!

No tendrá una peseta.)

Bur. ¿Y quién no lo sería

Luego que te mirara?

Que hay mucha poesía

En tu donosa cara.

Faust. Poeta es el maestro

De la vecina escuela,

Y á diestro y á siniestro

Miente que se las pela.

Bur. ¿Quién á no ser un zote

Negaría...? (¿Qué alhaja!

Petra. Vamos, vamos al bote,

Que la marea baja.

Bur. ¿Cabe ser embustero

Con tan gentil doncella?

Pues ¡qué! ¿soy yo el primero

Que te ha llamado bella?

Faust. Juan me lo llama, y Bruno

El hijo del tendero,

Y Luis... (¡Pero ninguno

Con tanto resalero!)

Bur. Y pongo por testigo

Al cielo ¡oh mi tesoro!

Que la verdad te digo

Si digo que te adoro.

Faust. ¡Tan pronto!

Bur.

Así lo quiso

Faust. Porque... —  
¡Ay Petra! Temblando estoy

(*En voz baja.*)

De la cabeza á los pies.

Bur. Tú has de ser mi batelera,  
Ya que me dan á escoger.

(*Vuelven á formar coro las bateleras. Bureba habla en voz baja con Faustina y Petra.*)

Bat. 1.<sup>a</sup> ¡Ella!

Bat. 2.<sup>a</sup> ¡Ya le ha camelado!

Bat. 3.<sup>a</sup> ¡Siempre ella!

Bat. 4.<sup>a</sup> ¡Suerte cruel!

Bat. 3.<sup>a</sup> Mas ya vuelven de la plaza

(*Mirando adentro.*)

Los aldeanos.

Bat. 1.<sup>a</sup> ¡Ya! ¡Pche!...

¡Esos pagan á dos cuartos!

Bat. 2.<sup>a</sup> ¡Buen viaje vamos á hacer!

### ESCENA IV

FAUSTINA, PETRA, BUREBA,  
BATELERAS, ALDEANAS, ALDEANOS

Ald. ¡Un bote!

Otra. ¡Gregoria!

Otra. ¡Juana!

Ald. ¡Atraca!

Otro. ¡Mauricia!

Otro. ¡Inés!

(*Los aldeanos van entrando en los botes y las bateleras disponiéndose á conducirlos.*)

Petra, Ea, ¿no venís?

(*Saltando en su bote.*)

Bur. Espera

(*Deteniendo á Faustina.*)

Que se embarque ese tropel.

Bat. 1.<sup>a</sup> ¡Hijas, paciencia y al remo,

Que nunca peseta fué

La que nació para ochavo!

Bat. 2.<sup>a</sup> Al remo y cantar y... ¡amén!

(*Las bateleras atraviesan la ensenada conduciendo á los aldeanos y repitiendo el coro de la escena II.*)

El hado...

*Faust.* Esa no cuela.

*Bur.* Verdad es..., con permiso  
Del maestro de escuela.

*Faust.* No creo yo en la llama  
De amor tan repentino,  
Que tengo mucha escama  
Y usted va de camino.  
Suelen así en tinieblas  
Dejar los horizontes,  
Mi capitán, las nieblas  
Que engendran esos montes;  
Y el sol antes que llueva  
Las borra con su influjo,  
Ó un viento se las lleva  
Contrario al que las trujo.

*Bur.* Si tú mi dicha labras,  
No temas sinsabores...

*Faust.* ¿Quién fía de palabras?

*Bur.* Pero...

*Faust.* Obras son amores.

*Bur.* Obras mi amor sincero,  
Si alivias tú mis penas,  
Hará...

*Faust.* Lo creo, pero...

¡ Falta que sean buenas!

*Petra.* ¿Qué esperas? Ven, Faustina.

*Faust.* Ya voy...

*Petra.* ¿Quito la amarra?

*Faust.* Vamos, señor.

*Bur.* ¡ Divina!

(*Queriendo tomar una mano á Faustina.*)

*Faust.* ¡ Quieto! No soy guitarra.

*Bur.* ¿No me has de dar siquiera

La mano que te pido,

Preciosa batelera?

*Faust.* ¿La mano? ¡ Á mi marido!

*Bur.* ¿Lo tienes ya?

*Faust.* Yo llamo

Marido al que lo sea.

*Bur.* ¡ Respiro!, porque te amo...

*Petra.* ¡ Que baja la marea!

*Bur.* Sí, batelera mía,

Y si el amor te humana,

Bien puede ser que un día

Tú seas capitana.

*Faust.* No es digna una barquera

De tan ilustre dueño.

(¡ Ay Dios, si se cumpliera

Mi regalado sueño!)

*Bur.* No tanto te rebajes,

Que eres...

*Faust.* Un pino de oro;

¿Eh?... Vamos á Pasajes

Á ver al comodoro.

*Bur.* Firme como esa peña

Mi corazón ardiente...

*Faust.* ¿Así se desempeña

La comisión urgente?

*Bur.* Al mal que me devora

Más urge el sí que imploro.

*Faust.* Luego... Vamos ahora

Á ver al comodoro.

*Bur.* Partamos. No te inquietes.

*Petra.* (¡ Poder de un uniforme!)

*Bur.* Pero, en fin, ¿me prometes...?

*Faust.* ¿Yo? Según y conforme. —

¡ Al bote!

(*Entra de un salto en el batel.*)

*Bur.* ¡ Espera! Temo...

Ligera es como pluma.

*Faust.* Vamos, que ya mi remo

Riza salobre espuma.

*Bur.* Yo de su rudo peso

Te aliviaré, bien mío.

*Faust.* ¡ Calle! Él no entiende de eso.

Entre acá y ¡ al avio!

*Bur.* ¡ Tan bella criatura

Remar cual galeote!

*Faust.* ¡ Eh! Somos gente dura

Y es ligerillo el bote.

*Bur.* ¿Y he de estar yo en el ocio

Cuando...?

*Petra.* Entre y no replique.

*Faust.* ¡ Haremos buen negocio

Si usted nos echa á pique!

*Bur.* Entro, pues.

*Faust.* No le marre

El pie.

*Bur.* (De amor me quemó.)

Dame la mano.

*Petra.* Agarre

La punta de este remo.

*Faust.* Tome y entre en el barco.

(*Alarga su mano y tomándola Bureba entra éste en el bote. Petra lo desamarró.*)

*Bur.* ¡ Ay mi vida!...

*Faust.* Es tan porro

(*Á Petra.*)

Que se caerá en el charco

Si yo no le socorro. —

Siéntese aquí.

*Pur.* ¡ Faustina!

(*Sentándose en la popa.*)

*Petra.* No se marée. ¡ Tieso!

(*Bureba se acerca cuanto puede á Faustina.*)

*Faust.* Iremos de bolina

Si no hace contrapeso.

(¡ Ay, capitán!...)

(*Preparándose para remar.*)

*Petra.* ¿Bogamos?

## ACTO SEGUNDO

207

*Bur.* ¡ Faustina! Yo te adoro.

*Faust.* ¡ Chit!... Boga, Petra, y vamos  
(*Bogando con la mano derecha y poniendo en la boca el índice de la izquierda.*)

Á ver al comodoro.

(*Vuelven á aparecer por el foro las bateleras, ya de vacío, repitiendo el coro de la escena II.*)

## ACTO SEGUNDO

El teatro representa en este acto y en los restantes el interior de una tienda de campaña, que sirve de cantina en un campamento. Mesa en el foro con botellas, frascos, algunas viandas, cigarros, etc. La puerta que da al campo está á la derecha del actor: á la izquierda habrá otra que conduce á un dormitorio y más arriba una cocina portátil: á uno y otro lado algunas sillas de lona.

## ESCENA PRIMERA

PABLO

(*Sentado á la mesa y escribiendo.*)

Papel y tiempo perdido.  
Tan inútil será esta  
Como la de marras. — « Tuyo  
Hasta morir, Pablo Elgueta. »

## ESCENA II

PABLO, BRIONES

*Brion.* ¡ Hola! ¿Qué se hace de bueno,  
Pablo?

*Pablo.* Escribiendo.

*Brion.* ¿Las cuentas  
De la compañía?

*Pablo.* No,

Miguel.

*Brion.* Pues ¿qué?

*Pablo.* Cuatro letras

Pidiendo misericordia

Á la ingrata dulce prenda

Que me tiene vuelto el juicio.

*Brion.* Pablo mío, si no fuera

Porque soy tu subalterno,

Pues luces ya dos jinetas (1)  
Y yo aun tengo el hombro zurdo  
Desalquilado á esta fecha,  
Te diría, como amigo

Que soy...

*Pablo.* ¿Qué? (Se levanta.)

*Brion.* Que eres un bestia.

*Pablo.* ¿Por qué?

*Brion.* ¿Quién diablos te manda

Querer á quien no se acuerda

Ni del santo de tu nombre?

¿No me has dicho que porque ella

Te despreció cuando tú

La acusaste las cuarenta,

Cogiste y sentaste plaza

En las filas de la reina?

¿No la escribiste hace un mes

Y aun aguardas la respuesta?

¿No escribiste al mismo tiempo

Á toda tu parentela

Con ojepto de abriguar

Si era viva ó si era muerta?

¿Y qué respuso tu hermano?

Que la linda batelera

De la noche á la mañana

Se hizo noche, y malas lenguas

Decían que un oficial

Se la llevó... prisionera.

*Pablo.* ¡ Y qué quieres que te diga,

Briones! Di ya en la tema

De amarla, y la he de querer

Hasta la muerte, aunque sepa

Que se burla de mi afán,

Y en brazos de otro la vea;

Que tengo yo un corazón

Muy testarudo.

*Brion.* Recuerda

La copla que el cabo Ruiz

Cantó anoche á la vihuela. —

« Amor, no pongas amor

Donde no hay correspondencia... »

*Pablo.* Ni tú ni todos los Ruices

Del mundo entero me apean...

*Brion.* « Mira que te quedarás

Á la luna de Valencia. »

*Pablo.* ¡ Cállate, hombre! ¡ Para coplas

Estoy yo!

*Brion.* Pues si supieras...

Aquí donde tú me ves,

Si tuviese yo vergüenza,

Cuando estoy echando coplas

Debería echar las muelas. —

Pero, chico, á lo hecho pecho,

Y barajar y... ¡ pacencia!

(1) Posteriormente han variado las insignias de los sargentos, usando galones en lugar de las antiguas charreteras, llamadas también jinetas.

*Pablo.* Pues ¿qué te sucede?  
*Brion.* ¿Á mí?  
 Nadita; una friolera.  
 ¿No echas tú nada de menos  
 En mi cantina? ¿Á ver? Echa  
 Los ojos alrededor.  
*Pablo.* ¡Calle! ¡No está aquí Teresa!  
 No lo había reparado.  
 Aquí me entré con franqueza  
 Rumlando mi carta... ¿Qué hay?  
 ¿Ha malparido? ¿Está enferma?  
*Brion.* ¡Ojalá! — Se ha desertado  
 Esta noche.  
*Pablo.* ¿Qué me cuentas?  
 ¡Y al frente del enemigo!  
 ¡Ruín acción! No lo creyera.  
*Brion.* El tambor mayor me dice,  
 Ahora que ella está diez leguas  
 De aquí, que la cortejaba  
 Un comisario de guerra.  
*Pablo.* Yo también, á fe de Pablo,  
 Tenía algunas sospechas...  
*Brion.* ¿Y te aguantabas? ¡Qué amigos!  
*Pablo.* Por no meterme en la renta  
 Del excusado...  
*Brion.* Mal hecho.  
 La hubiera roto una pierna  
 Ó dos... ¡pues! y que buscara  
 Después su madre gallega.  
*Pablo.* ¿Y se ha marchado con él?  
*Brion.* Así parece.  
*Pablo.* ¡Perversa!  
 ¡Dejar plantado á un marido  
 De tu temple!  
*Brion.* ¡Mala hembra!  
*Pablo.* Y aun si hubiese sido el hambre  
 La que... Vamos; la miseria...  
 ¿Me entiendes? ¡Pero dejar  
 Una cantina como ésta!  
 La mejor del campamento.  
*Brion.* Lo menos siete pesetas  
 Diarias nos producía.  
 Mas ¿quién entra en competencia  
 Con un comisario?  
*Pablo.* Cierito.  
*Brion.* ¡Ya ves tú!  
*Pablo.* ¿No se contenta  
 Ese hombre con cercenarnos  
 El tocino y la galleta?  
*Brion.* ¡Ahí verás! Mas no le arriendo  
 La ganancia con la pécora  
 De mi mujer. Te aseguro  
 Que no lloraré su ausencia.  
 ¿Yo? ¡Maldito! Sólo siento  
 Siete onzas que se me lleva.  
*Pablo.* ¡Pobre Briones! — Y ahora  
 ¿Qué vas á hacer de la tienda?  
*Brion.* Traspasarla, porque yo

No entiendo esas... mequinencias,  
 Y ella es la que despachaba  
 Tabaco, vino y *decetra*,  
 Y el sargento no ha de hacer  
 Lo que hacía la sargenta.  
*Pablo.* Pero lo que á mí me pasma,  
 Amigo mío, es la flema  
 Con que la tomas.  
*Brion.* Soy hombre  
 De calía y experiencia;  
 Y lo que me pasma á mí,  
 Ya que me vienes con esas,  
 Es de que tú no escarmientes,  
 Pablito, en cabeza ajena.  
*Pablo.* ¿Escarmentar? Cuando á un  
 [hombre

Como yo se le atraviesa  
 Una pasión en el alma,  
 No se la sacan afuera  
 Médicos ni cirujanos,  
 Ni lanzas ni bayonetas.  
 ¿Hice poco en no escribir  
 Al imán de mis potencias  
 Hasta llegar á sargento?  
 Entonces eché mis cuentas  
 Y dije: Ya puede un hombre  
 Ser marido con decencia.  
 No me contestó Faustina,  
 Y después de dar mil vueltas  
 Al caletre, dije yo:  
 ¿Quién sabe si ella reserva  
 Para un sargento primero  
 El corazón que hoy me niega?  
 Y á trueque de colocarme  
 Otro lampazo á la izquierda,  
 Cojo en la primer batalla  
 Cuando arde más la refriega  
 Un cañón con esta mano...  
 Y un balazo en esta pierna;  
 Y llévanme al hospital  
 De la sangre en parihuelas;  
 Y en cuatro días me curo,  
 Que mi encarnadura es buena;  
 Y, dicho y hecho, me calzo  
 La segunda charretera;  
 Y hoy á los pies de mi dama  
 Van la zurda y la derecha;  
 Y con ellas alma y vida;  
 Y si como son de seda  
 Fuesen de oro, juro á Dios  
 Que lo mismo se las diera;  
 Y otro tanto pienso hacer  
 Á cada ascenso que tenga;  
 Y si recibo un balazo  
 Antes que una subtenencia,  
 Mejor. ¡No quiero vivir  
 Si no vivo para ella!  
*Brion.* ¡Vaya un corazón á macha

Martillo y á una querencia  
 Que... ¡me río yo! No estante...  
 Pero allá te las avengas.  
 Mientras concluyes tu carta  
 Voy á ver si el cabo Ortega  
 Me traspasa la cantina  
 Y después daré la vuelta...  
*Pablo.* Aquí te espero.  
*Brion.* No olvides  
 La lección de mi parienta.

## ESCENA III

PABLO

La carta repasaré,  
 No haya puesto una blasfemia...

*(Lee para sí.)*

«Um...» Esto es hablar al alma.  
 «Em... Um...» ¡Bien! Si no es de piedra,  
 Lagrimones como nísperos  
 Verterá cuando la lea.  
 «Um...» Perfectamente. «Tuyo  
 Hasta morir, Pablo Elgueta.» —  
 Ahora debajo del nombre,  
 Para ver si hace más fuerza  
 La carta, quiero pintar  
 Un corazón y una flecha,  
 Y luego...  
*(Entra Faustina, calzada, con pañuelo de  
 seda en la cabeza á estilo de Guipúzcoa  
 y debajo del brazo un llo de ropa, que  
 al entrar deja sobre una silla.)*

## ESCENA IV

FAUSTINA, PABLO

*Faust.* ¡Ah de la cantina!  
*Pablo.* ¡Cielos! ¿Qué voz?...  
*(Levantándose con la carta en la mano.)*  
*Faust.* Mi primero...  
*Pablo.* No es sueño. ¡Ella es! Yo muero  
 De alegría...  
*Faust.* ¿Quién...?  
*Pablo.* ¡Faustina!  
*Faust.* No sé...  
*Pablo.* ¡Dichoso tropiezo!  
 Ven; abrázame... Yo te hablo.  
 Soy yo...  
*Faust.* Esa cara...  
*Pablo.* ¡Soy Pablo!  
 ¡Soy el pescador de Lezo!

II.

*Faust.* ¡Ah! ¡Pablo!  
*Pablo.* Estoy hecho un hombre;  
 ¿Verdad?

*Faust.* Sí; mucho has crecido.  
 No te hubiera conocido  
 Si no me dices tu nombre.  
*Pablo.* ¿Quién con estos atalajes  
 Y cinco pulgadas más  
 Conoce al que años atrás  
 Pescaba atún en Pasajes?  
 Pero tú no te despintas  
 Á los ojos de tu Pablo.  
 No es maravilla. ¡Qué diablo!...  
 Las mujeres sois distintas.  
 Vuestra cara es un deleite,  
 Pues no os ha tocado en lote  
 Corbatín que os agarrote  
 Ni barbero que os afeite.  
 Y no te parezca extraña,  
 Pues del alma eres señora,  
 Que te reconozca ahora  
 El que te adoraba antaño;  
 Que, aunque tu cara es la misma,  
 Tu gracia es mayor. Por eso,  
 Si antes te amaba hasta el hueso  
 Hoy te adoro hasta la crisma. —  
 ¡Bajas los ojos! Si miento,  
 Que me arranquen de un tirón  
 Al frente del batallón  
 Las insignias de sargento.  
 ¿No he de amarte ¡voto á bríos!  
 Si vales más que Vergara  
 Y Dios derramó en tu cara  
 Toda la gracia de Dios?  
 Y cuanto más te avergüenzas  
 Más hermosa me pareces,  
 Y lo diré una y mil veces  
 Hasta que tú te convenzas.  
 Linda eras como un jacinto  
 Cuando lloré tus desdenes...  
*Faust.* ¡Ay, Pablo!  
*Pablo.* Mas ahora vienes  
 Mejorada en tercio y quinto;  
 Y lléveme Belcebú  
 Al infierno más profundo,  
 Si hay en España, en el mundo  
 Una moza como tú.  
*Faust.* ¡Pablo, aun te acuerdas de mí  
 Cuando la enemiga suerte...!  
 ¡Pablo, yo debí quererte  
 Desde el día en que te vi!  
*Pablo.* Si tu alma fué de guijarro,  
 Con razón fuistes ingrata;  
 Que entonces, hablando en plata,  
 No valía yo un cigarro.  
 Pero de eso no te espantes.  
 Poco importa, bella aurora,  
 Como me quieras ahora

Que no me quisieras antes.  
No saldré tan mal librado  
Si venzo al fin tu esquivéz  
Y me pagas de una vez  
Todo el amor atrasado. —  
¿Que si me acuerdo de ti?  
Pues ¿hay hombre más constante?  
Ni una hora, ni un instante  
Te has apartado de aquí.

(Pone la mano en el corazón.)

¿Ves esta carta, alma mía,  
Que tengo ahora en la mano?  
Pues no era para mi hermano,  
Que para ti la escribía.

Faust. ¡Para mí!

Pablo. ¿Estás satisfecha?

Esto se llama querer. —  
Oye : te la he de leer  
Desde la cruz á la fecha.

Faust. No te canses...

Pablo. Seré breve.

(Lee.)

« Campos de Lodosa, abril  
Veinticuatro, año de mil  
Ochocientos treinta y nueve. —  
Bella Faustina, recreo  
Del mar, del monte y del valle,  
Me alegraré que ésta te halle  
Con salud, como deseo, —  
Yo he recibido un balazo... »

Faust. ¡ Dios mío ! ¡ Un balazo !...

Pablo.

En la pierna. Aun duele... Aquí;  
Pero estando fuerte el brazo...

¡ Sí;

(Lee.)

« Pero yo, gracias á Dios,  
Ando listo y sin muleta,  
Y me han dado otra jineta;  
Es decir que tengo dos. —  
Faustina, ésta se dirige,  
Aunque digas que me copio,  
Á repetirme lo propio  
Que ha mes y medio te dije;  
Que te quiero y te idolatro,  
Aunque extrañes mi porfía,  
Lo mismo que te quería  
En el año treinta y cuatro. —  
Faustina, deja el batel  
Y da la mano á un sargento  
Si te agrada el campamento  
Y no te asusta el cuartel.  
Todo el sueldo que me dan  
Para la boda lo ahorro,  
Y á falta de otro socorro  
Por ti vendería el pan. »

Faust. ¡ Pablo ! ¡ Ah Pablo mío !...

Pablo. ¡ Lloras !  
¡ Eh ! Mi estómago es valiente.  
Con dos cuartos de aguardiente  
Tiro yo veinticuatro horas. (Lee.)

« Según me dijo Melchor  
Tratas con un oficial... »

Faust. (¡ Ah !)

Pablo. « Mas yo no creo tal,  
Porque eres mujer de honor. »

Faust. (¡ Oh !)

Pablo. « Y siento no estar ahí,  
Porque el jefe no me deja,  
Para arrancar una oreja  
Al que murmure de ti. —  
Adiós, que te dé completa  
Felicidad, y concluyo  
Por no ser molesto. — Tuyo  
Hasta morir, Pablo Elgueta. »

Faust. ¡ Amar con tanta pasión  
Á quien tuvo la crueldad... !  
¡ Ah ! tu generosidad  
Me traspasa el corazón.

Pablo. Tú serás la generosa  
Que no yo. Pues, criatura,  
¿ Merezcó yo por ventura  
Casarme con una diosa?  
Dirán en el regimiento,  
Dirá el Estado mayor :

¡ Lástima que ese primor  
Se guarde para un sargento !  
Mas soy joven todavía  
Y si en la guerra no muero  
De aquí á tres años espero  
Mandar una compañía.

¡ Sí, hermosa, y mientras la mando,  
No menosprecies mi lecho,  
Que algo es llevar en el pecho  
Tres cruces de San Fernando.

Faust. Con más vergüenza te miro  
Cuanto más amor me muestras.

Pablo. Cosas tenéis... Como vuestras  
Las mujeres, y me admiro...  
¿ No me amas, Faustina ?

Faust. ¡ Oh ! Sí.  
¿ Quién como tú lo merece ?

Pablo. Pues entonces, ¿ qué te escuece  
Que lloras, Faustina, así ?

Faust. Sabráslo aunque pierda yo  
Todo el amor que me tienes.

Pablo. ¡ Perderlo ahora que vienes  
Buscando á tu Pablo !

Faust. ¡ No !

Pablo. ¡ Ah, que ese no me asesina !  
¡ Y pensé, necio de mí... !

Di por tu vida que sí...

Aunque me engañes, Faustina.

Faust. Ni tú lo mereces, Pablo,  
Ni sabe mentir mi lengua.

Á otro busco, por mi mengua ;  
No á ti

Pablo. ¡ Por vida del diablo !...  
Pero tú me hablas de chanza.

Faust. ¡ Ojalá !

Pablo. ¿ Y es el amor  
Quien buscando á ese señor  
Te trajo?...

Faust. No. ¡ La venganza !

Pablo. ¡ Venganza ! Pues ¿ quién te in-  
[juria ?

Nómbrale y, sea quien sea,  
Donde quiera que le vea  
Le dará muerte mi furia.

Faust. Yo basto contra el infiel,  
Aunque mujer desvalida.

No vale tanto su vida  
Que tú te pierdas por él.

Pablo. No importa. Le desafío...

Faust. ¡ Imposible ! No es tu igual.

Pablo. ¿ Qué escucho ! Aquel oficial...  
¿ Sería cierto?...

Faust. ¡ Dios mío !

Pablo. ¿ Lloras ?

Faust. ¡ Sí, Pablo !

Pablo. ¿ Por qué ?  
Faust. Porque muero de dolor.

Lloro ultrajado mi honor,  
Lloro burlada mi fe. —

¡ Qué distancia entre los dos !

Échame, Pablo, de aquí,  
Que no merezco de ti  
Ni la palabra de Dios.

Pablo. ¡ Y que la tierra no se abra  
Á mis pies !... Pero si fuiste  
Engañada...

Faust. ¡ Ay de mí triste !  
Sí.

Pablo. Te daría palabra...

Faust. Sí. Incredula todavía,  
Supe defender mi honor

Mientras juraba el traidor  
Por su vida y por la mía;

Mas le creí ¡ desdichada !

Cuando juró lisonjero

Por la fe de caballero

Y por la cruz de su espada.

Pablo. ¿ Qué oigo ?

Faust. Su labio risueño

Para mayor desventura

Recordaba á mi locura

Las ilusiones de un sueño...

Y aun en la cumbre del bien

Me juzgaba cuando vi

Que de Dios maldita fui...

¡ Maldíceme tú también !

Pablo. ¡ Maldecirte !... ¿ Qué se entien-  
[de... ?

Antes me hiera una lanza.  
Mi maldición sólo alcanza  
Al traidor que así te vende.  
Si allá en tus días serenos  
Te llamé prenda adorada,  
Hoy que eres desventurada  
¿ Habré de quererte menos ? —  
¡ Eh, vamos !... no te amilanes.  
Llora en mi pecho... y perdona.

(Abrazándola.)

Si un mal hombre te abandona,  
Aquí estoy yo ¡ voto á sanes !

Faust. No; arrójame con horror  
De ti. El honor no consiente  
Que en el seno de un valiente...

Pablo. Yo no entiendo así el honor.

Si te abandonó cruel  
Quien te engañó con malicia,  
Ó en el mundo no hay justicia

Ó la infamia es para él. —  
Y, en fin, no tengas zozobra;

Que si te llevo al altar,  
Para hacerte respetar

Tengo yo honor que me sobra.

Faust. ¡ Casarme contigo !

Pablo. ¡ Y presto !

Faust. ¡ Pablo !..., no es posible.

Pablo. ¡ Hun... !

Pues ¿ amas al otro aún ?

Faust. No, Pablo, que le detesto.  
¿ Qué digo ? Nunca le amé ;

No. Lo que pasó por mí

Ni entonces lo comprendí

Ni ahora explicarlo sabré.

Sus halagos fementidos,

Que ahora á llorar me condeno

Fueron... ¿ qué sé yo?... un veneno

Que trastornó mis sentidos.

Nunca al mirarlo sentí,

Te lo juro por el cielo,

Este gozo, este consuelo

Que siento ahora por ti.

Delirio, locura fué

Lo que realidad es hoy.

Ahora enamorada estoy,

Y entonces, Pablo, soñé !

Pablo. ¡ Me quieres y no te casas ;

Me aburres, y me consuelas,

Y por un lado me hielas

Y por el otro me abrasas !

Faust. Quiero ser tuya, ¡ y no puedo !

¿ Qué dirían tus parientes ?

No quiero yo que las gentes

Te señalen con el dedo

Mi honra perdí, y no la fundo  
Sólo en tu justicia, no;  
Que, al fin y al cabo, tú y yo  
No componemos el mundo;  
Y así, aunque mi pecho sienta  
No premiar tu amor sincero,  
Sólo el desagravio espero  
De quien me causó la afrenta.

*Pablo.* Pero es mucha felonía...  
¿Cómo se llama ese alférez,  
Ó ese diablo...?

*Faust.* Don Juan Pérez,  
Capitán de infantería...

*Pablo.* Y después del contrabando  
Infame que hizo de ti,  
¿Le has visto?

*Faust.* En vano ¡ay de mí!  
Le voy hace un mes buscando.

Vendido el triste batel

Con que ganaba la vida,  
Como una mujer perdida  
Voy por el mundo tras él,  
Y ni rastro de tal hombre  
Hallo en ningún campamento.

*Pablo.* Pues, si no en el regimiento,  
Te habrá engañado en el nombre.

*Faust.* Tal creo. Á muchos he visto  
Que tienen el nombre igual;  
Pero uno no es oficial;  
Otro... no es él.

*Pablo.* ¡Vive Cristo!

¿Quién no se llama en el día  
Juan Pérez? Sin ir más lejos,  
Quintos, ó soldados viejos,  
Hay cuatro en mi compañía.

Por si acaso vienen más

En mi lista los numero...

¿Estás? Juan Perez primero,

Segundo, tercero... ¿Estás?

Pero ya me tienen harto

Los cuatro, porque confundo

Con el tercero al segundo

Y al primero con el cuarto.

*Faust.* Ya no sé cómo ni dónde

Buscar á ese hombre sin fe,

Pero yo le encontraré

Si la tierra no le esconde.

*Pablo.* Podrás hallarle quizá

Algún día, pero en vano,

Que si te niega la mano...

*Faust.* Con la vida pagará.

*Pablo.* Sí; yo á matarle me obligo.

No hay remedio para él.

Le mataré por infiel

Si no se casa contigo.

*Faust.* ¿Y si se casa?

*Pablo.* También.

Si es mío tu corazón

Y no suyo, no es razón

Que me aguante y diga amén.

En fin, cumpla ó no el contrato,

Seas, ó no, su parienta,

Por tu cuenta, ó por mi cuenta,

No hay recurso : yo le mato.

*Faust.* ¡Pablo!...

*Pablo.* Es justa la venganza;

Mas no por eso, Faustina,

Violaré la disciplina

Ni faltaré á la ordenanza.

Para que no haya disputa

Sobre si embisto ó no embisto

Á mi jefe, iré provisto,

De la licencia absoluta;

Y entonces dos ciudadanos,

No sargento y capitán,

Cuerpo á cuerpo medirán

El corazón y las manos.

*Faust.* No lo sufriría yo,

Que por tu mano vengada

Fuera menos desdichada,

Pero más honrada, no.

Ni tú serías dichoso,

Que ningún poder humano

Me haría entregar la mano

Al matador de mi esposo.

Aunque una espada no ciño,

Deja sola á mi valor

El cuidado de mi honor

Y no te ciegue el cariño,

Que desengaños y ultrajes

Para que al fin lo recobre

Darán aliento á la pobre

Batelera de Pasajes.

*Pablo.* Dices bien. Ya no te arguyo.

Tú sabes más que un sargento,

Y no sirve mi talento

Para descalar al tuyo.

Lo que tú gustes harás.

Seré, si no eres mi esposa,

Tu hermano, tu... Cualquier cosa...

Tu asistente. ¿Quieres más?

*Faust.* ¡Pablo!... Siempre tu Faustina

Te amará...

(Dentro toca á orden.)

*Pablo.* Suena el estruendo

De la caja... Voy corriendo...

Quédate en esta cantina.

Es de un camarada mío.

Voy á tomar la consigna...

Volveré... (¡Qué perla! Es digna

De un duque ó príncipe pío.)

## ESCENA V

FAUSTINA

¡Qué corazón tan hermoso!  
¡Cuánta ha sido mi injusticia  
En no haberlo amado siempre  
Como él se lo merecía!  
Otro me hubiera arrojado  
Con menosprecio y con ira  
De su lado, y generoso  
Él mis desaires olvida  
Y perdona mi flaqueza.  
¡Oh Petra!, bien me decías...  
No puedo tenerme en pie,  
Que después de la fatiga  
Del camino... Ha sido mucha  
Mi agitación... Esta silla...

(Se sienta.)

¡Ay Dios!...

## ESCENA VI

FAUSTINA, BRIONES

*Brion.* (He visto á lo lejos  
Á mi camarada, que iba  
Á tomar la orden... ¡Calle!...  
¿Quién será aquella individua?)

(Se acerca.)

Que Dios guarde á usted, mi reina.

*Faust.* Y á usted también.
*Brion.* (¡Qué bonita!)

Si viene usted á refrescar,

Pimpollo, la tienda es mía.

Pídame usted lo que quiera;

Su boca será medida.

*Faust.* Gracias.
*Brion.* ¿Qué gracias ni qué...?

El ama ha tomado pipa,

Pero aquí estoy yo, y no creo

Que se me caiga la ensinia...

¿Está usted, prenda? Y de gratis,

Que mozas de esa estampía

Siempre tienen hecho el gasto

Donde está este cura.

*Faust.* Viva

Usted mil años. Yo...

*Brion.* Vaya;

¿Qué quiere usted que la sirva?

¿Sagardúa? ¿Chacolí?

¿Vino? ¿Aguardiente de guindas?

*Faust.* No tengo necesidad

De nada.

*Brion.* ¿Un par de sardinas?
*Faust.* Gracias. ¡Si digo...!
*Brion.* No sea

(Sentándose al lado de Faustina.)

Usted desagradecida,  
Que aquí hay mucho aquel, y mucha  
Voluntad. ¿Está usted, niña? —  
Pero ¡vaya un cuerpo bueno  
Y unos ojos, y una fila!...  
Lo dicho : toda la tienda  
Es de usted ¡y ancha Castilla!

*Faust.* No quiero nada. He venido...  
Esperaba aquí...

*Brion.* ¿Al Mesías?

Es decir... Dice el refrán :

El que á buen árbol se arrima...

Justamente el mostrador

Está vacante hoy en día,

Y desde ahora te lo endoso

Con todas sus baratijas,

Y amén de eso, toda el alma

De un sargento.

*Faust.* ¡Qué porfía!

Aparte usted.

*Brion.* ¿Que me aparte?

Soy mosca muy pegadiza,

Y para algo te ha enviado

La Providencia divina

Á mi casa de comercio.

¡Ea, no seas esquivia!

Un beso para hacer boca...

(Faustina le da un bofetón y se levanta.

Briones se levanta también.)

*Faust.* ¡Aparte, digo!
*Brion.* ¡Chiquilla!...

¡No es nada si casca firme!

Y con esa manecita...

Mas no importa. Ya estoy hecho

Á semejantes caricias.

Manos de mujer no agravian

Aunque duelen; y por vida

De quien soy, que he de volver

Á la carga aunque repitas

El ausequio.

*Faust.* ¡Atrás, ó muere

(Sacando un puñal.)

Á mis manos si se arrima!

*Brion.* ¡Cañuto?... ¡Vaya un lenguado!

(Retrocediendo.)

## ESCENA VII

PABLO, BRIONES, FAUSTINA

Pablo. ¿Qué es eso?

Brion. Na'ca. ¡La chica  
Tiene ijares!Faust. Esto es dar  
(Guardando el puñal.)Lecciones de cortesía  
Á quien las ha menester.

Pablo. ¡Miguel!

Brion. ¿Eh?... ¿También me miras  
Tú de reojo?

Pablo. ¡Briones!

Alguna mala partida  
Quisiste hacer...Brion. Darla un beso,  
No más, pero es tan arisca...Pablo. ¡Somatén!... Saca esa espada.  
(Desenvainando.)Brion. ¡Otra! ¿Tú me desafías?  
Pues ¿qué diablos te va á ti  
Ni te viene...?

Faust. ¡Pablo!

Pablo. (Interponiéndose.)  
¡Quita!

(Desviándola.)

Brion. ¿Qué? ¿la conoces?

Pablo. ¡En guardia!

Brion. Si por una niñería  
Se han de matar dos amigos,  
¡Andar! Yo no soy gallina.

(Desenvaina.)

¡En guardia!

Faust. ¡Pablo, detente!

¡No te pierdas! No sabía  
Sin duda tu amigo...Pablo. Yo  
No soy amigo, ni pizca,  
De quien no guarda respeto  
Á las faldas.Brion. ¡Voto á cribas!...  
¿Soy yo algún cartujo? Aquí  
La encontré como llovida  
Del cielo, y creí...Pablo. ¿Qué importa?  
Es mujer...Brion. ¡Pesía tu crisma!  
Pues si no fuera mujer,  
No habría caso. ¡Y qué linda!Pablo. Y si el ser mujer bastaba  
Para que no la persigan  
Cuando ella no lo consiente,  
Sobraba ser prenda mía...Brion. ¿Qué me dices? ¿Es acaso  
Tu paisana?...

Pablo. Sí; Faustina.

Brion. ¡Voto al chápiro!... ¿Y por qué  
No dijo usted: soy la misma,  
Soy la hermosa batelera  
De Pasajes, la querida  
De Pablo Elgueta? y en vez  
De atropellar la consigna,  
La hubiera tratado yo  
Con toda la... ortografía  
Que merece. — Ea, envainemos,  
Camarada, y no haiga riña.

(Envainan.)

Si no fuese ella quien es,  
Defendiera mi conquista,  
Pero siendo quien es ella,  
Me aguanto y Dios la bendiga. —  
Y usted me ha de perdonar,  
Mi primera, y que me sirva  
El bofetón por bastante  
Castigo de mi osadía.

Pablo. ¡Hola! ¿Te pegó?

Brion. ¡Y de mi alma!

Ningún obispo confirma  
Con tanta fe.

Faust. Yo siento.

Señor Briones...

Brion. No, hija;

El que lo siente soy yo,  
Que aun está brotando chispas  
El carrillo.

Pablo. Razón es

Que pagues tu golosina.

Brion. No me quejo. Cada cual

Está en drecho de justicia;  
El hombre cuando camela

Y la hembra cuando santigua.

Yo soy de aquellos — ¿estás? —

Que no se andan en chiquitas,

Porque la ocasión es calva...

¡Pues!, ¿y á qué gastar saliva?

Mas la mujer de mi amigo

Es para mí una reliquia

Sagrada, y nunca con ella

Mis pasiones se amotinan,

Porque las meto en el cepo

De la prudencia y no chistan.

Y no hay más que hablar; y si alguien

La toca... ¿tocar?, la guiña

Siquiera un ojo, ya pueden

Rezar por su alma. ¡Requiscan!

Pablo. Eres un buen camarada,

(Dándole la mano.)

Briones.

Brion. Lo mismo harías

Tú en mi lugar.

Faust. Toque usted,  
(Dándole la mano.)

Que yo también soy su amiga.

Brion. Corriente. Acecto.

Pablo. Briones,

Mi paisana necesita

Alojarse con decencia.

¿Has vendido la cantina?

Brion. No. Suya es desde ahora

Con viandas y vasijas

Y cama y muebles... Yo sólo

Me quedo con la mochila.

Pablo. Pero ha de ser con su cuenta  
Y razón.

Brion. ¡Eh! no me digas...

Pablo. ¡Nada! Yo te he de abonar

Lo que vale, ó no hay tu tía.

Brion. ¡Qué tontunas!...

Pablo. ¿Reñiremos  
Otra vez?

Brion. No corre prisa...

Pablo. Entiendo. Delante de ella

Te da cortedad... Faustina,

Toma posesión de todo

Y prepara la comida

Para los tres...

Brion. Eso..., bien.

Pablo. Mientras vamos por la orilla  
Del río á dar un paseo.

Brion. Pero...

Pablo. Adiós.

Faust. Hasta la vista.

Mucho temo que me rinda  
El sueño... Anoche no pude  
Descansar... Toda la línea  
Del Ebro... á pie... ¡Desdichada!...  
No puedo... Días y días...

(Se queda dormida.)

## ESCENA IX

FAUSTINA, BUREBA

Bur. Aquí encenderé el cigarro.

(Con un cigarro en la mano.)

¡Ah de la cantina! — ¿No hay  
Quien me responda? ¡Muchacha!Faust. ¡Ah!... Me he dormido. ¿Quién  
[va?

(Despertando.)

Bur. Un poco de lumbre.

(Paseándose.)

Faust. Voy  
(Tomando un tizón.)

Corriendo, mi capitán. — ¡Cielos!...

(Reconociéndole y dejando caer la  
lumbre.)

Bur. ¿Qué veo? ¡Faustina!

Faust. ¡Al fin te veo!

Bur. ¡Fatal

Encuentro!

Faust. ¡Tú no esperabas

Volver á verme jamás!

Bur. Yo... (No sé qué responderla.)

Mi sorpresa... Mi pesar...

Faust. Allá para ti habrás dicho

Es hija de un ganapán

Y sufrirá mi abandono

Con santa conformidad.

No se atreverá á pedirme

Siendo á mí tan desigual,

Satisfacción de su honra,

Y se morirá de afán,

Ó si yo la desamparo...

Otro la consolará.

¿Qué entiende de honra una moza

Que se ha criado en la mar?

Mujeres de su ralea

Harto premiadas están

Con merecer cuatro días

Que hombres de alta calidad

Se humillen á enamorarlas

Por capricho y nada más.

Eso habrás dicho, traidor;

Pero me has juzgado mal;

Que aunque mujer de la plebe